



www.paulinas.org.ar

EDITORIAL / DISTRIBUIDORA

1030 BUENOS AIRES: Larrea 44/50 (Estacionamiento para clientes)
Teléfax (011) 4952-5924 y líneas rotativas. Fax directo de 18 a 9 hs,
Línea de fax gratuita para clientes: 0-800-333-7717,
editorial@paulinas.org.ar, ventas@paulinas.org.ar

LIBRERÍAS

8000 BAHÍA BLANCA (Buenos Aires): Zelarrayán 132,
Tel. (0291) 4502740, paulinasbb@yahoo.com.ar
1419 BUENOS AIRES: Nazca 4249, Tel. (011) 4572-3926, Fax 4571-6226,
librerianazca@paulinas.org.ar, (Estacionamiento propio para clientes)
1032 BUENOS AIRES: Pueyrredón 528, Teléfax (011) 4962-4848,
libreriacapital@paulinas.org.ar
3400 CORRIENTES: San Juan 936,
Teléfax (03783) 429974, paulinascor@paulinascor.arnetbiz.com.ar
5500 MENDOZA: San Martín 980,
Teléfax (0261) 429-1307, paulinasmz@speedy.com.ar
1744 MORENO (Buenos Aires): Carlos M. Joly 656,
Tel. (0237) 466-6323, paulinasmor@speedy.com.ar, paulinasmor@yahoo.com.ar
3500 RESISTENCIA (Chaco): Arturo Illia 178
Tel. (03722) 427188, Fax (03722) 442110, paulinasres@arnet.com.ar
2000 ROSARIO: Maipú 812, Teléfax (0341) 448-1832, paulinasro@yahoo.com.ar
4000 SAN MIGUEL DE TUCUMÁN: Maipú 320,
Teléfax (0381) 4217837, paulinastucuman@arnetbiz.com.ar
3000 SANTA FE: San Jerónimo 2134,
Teléfax (0342) 4533521, paulinassfe@arnetbiz.com.ar
6300 SANTA ROSA (La Pampa): Lisandro de la Torre 163,
Teléfono (02954) 421454, paulinassr@yahoo.com.ar, paulinassr@speedy.com.ar
11100 MONTEVIDEO (Uruguay): Colonia 1311,
Tel. (00598) 29006820, Fax (00598) 29029907, paulinas@adinet.com.uy
ASUNCIÓN (Paraguay): Azara 279 (casi Iturbe),
Tel. (00595) 21440651, Fax (00595) 21440652, paulinas@pla.net.py

FAMILIA CRISTIANA

1030 BUENOS AIRES: Larrea 44, Teléfax (011) 4952-5924 y líneas rotativas.
Fax directo de 18 a 9 hs / Línea de fax gratuita para clientes: 0-800-333-7717,
familiarcristiana@paulinas.org.a

RADIO SOLIDARIDAD

3700 AÑATUYA (Santiago del Estero): Av. 25 de mayo 69
Teléfax (03844) 421611, amsolidaridad@yahoo.com.ar

Javier Albisu sj

Diálogos del hijo pródigo

Oraciones para encontrar
la Misericordia del Padre



NUESTRA SEÑORA DE LAS LÁGRIMAS

*Nos enseñaste que el amor
muchas lágrimas reclama;
es santo sufrir llorando
si es que de amor se trata.*

Buscando llegar al Señor,
vi de pronto una ventana
y una Madre muy hermosa
que en ella se reflejaba
con una mirada tierna
y sus manos arrimadas.

Sentí que mi corazón,
invitado se acercaba
a entrar por aquel rincón
que entre ellas aún dejaban,
y en dulce castigo estarme
hasta que el miedo en mí pasara.

Ellas olían a pan,
a niño que se acunaba.
Ellas rezaban por mí
y en lágrimas me bautizaban
poniéndome un nombre nuevo:
hijo de santas lágrimas.

Así cuando la paz volvió
y el diluvio terminara,
a la ventana me acercó,
para que en ella mirara
la puerta de aquel Amor
que Sangre y Agua manaba.

Fue ella la que anegó
tanta maldad que brotaba
de la fuente de ese “no”
que al mismo Amor se negaba
y un nuevo signo nos dio:
su cuerpo que en Cruz se arqueaba.

Vaya, hijo; acérquese...
abiertas tiene sus llagas...
que no se puede perder
un hijo de tantas gracias;
hágalo por su Madre,
Madre de santas lágrimas.

MARÍA Y JOSÉ,
CON UN DIOS EN CAMINO
(Un diálogo a puertas cerradas) Lc 2, 6 -7; 16 -19

-María, ¿cuántas cosas han ocurrido
de modo distinto al que pensamos?
-José, comprendo cómo está tu corazón de padre
que quisiera brindarnos al Niño y a mí, lo mejor,
y sin embargo, tiene que aceptar que su mejor ofrenda
sea la riqueza de un corazón pobre.
-Me conocés, María. No puedo negarte
que me aflige cada puerta que se cierra.
Pareciera como si cada uno nos dijera:
“¡Ajá! ¿lo eligieron a Dios?, que Dios los ayude”.
Mas, lo único que me ayuda cuando las cosas se dan así,
es pensar que si el Padre lo está escribiendo de este modo
es porque éste debe ser el modo más claro de hacer
entender su mensaje.
Pedirle que nos saque de ésta, conociendo su amor,
sería desconfiar de su corazón de Padre.
Pedirle que sea padre, es pedirle todo.
Pero, no puedo pedírselo sino estando en sus manos.
Y así, creo que lo estamos.
Estoy seguro, que no nos faltará su paternidad.
-Se encargó de hacernos crecer al interior del amor
que nos une.
Se encargó de hacer que cada ‘portazo’,
se convirtiera para nosotros
en el lugar del ‘puertas adentro’,

donde su rostro de Padre se hace testigo de lo
que en secreto vivimos.
Déjame decirte, José,
que hoy tu mejor ofrenda es lo que aceptaste
que él pusiera en tus manos.
Él te puso aquello que quería que le presentaras,
y te despojó de todo lo que podía empobrecerla.
Necesitaba tus dos manos, por eso te las dejó pobres,
para ser fecundas y libres,
para ser dóciles a lo que ellas mismas cuidaran.
-Tienes razón, María.
Al pedirme que cuidara de ti, lo que hizo en realidad,
fue cuidar de mí.
Y, encima, él mismo se puso en aquello que me dio
a cuidar;
doble motivo, entonces, para cuidar el amor
que me pide.
-José, creo que ha llegado el tiempo de dar a luz.
Tiempo, de que la noche del mundo,
que sólo sabe de portazos,
y nada de lo que puertas adentro nace,
conozca una luz distinta.
-Callemos, pues, María, y que hable el Silencio.
Esa noche, puertas adentro,
el Amor hecho carne nacía como respuesta a tanto
portazo humano.

REGÁLAME TU SONRISA

Madre, regálame tu sonrisa...
Que en ella vea el corazón de Dios
que corre hasta abrazarme a toda prisa.
Que en ella entienda que es Dios siempre mayor
a todo lo que es y será en mí, solo ceniza.
Que en ella sienta el perdonar de Dios,
a todo lo que ya le confesé, pero aún me martiriza.
Que en ella obtenga el sonreír de Dios
que inunde mis durezas del humor que las suaviza.
Que en ella aprenda la bondad de Dios,
que me vuelve bien por mal y disuelve mi malicia.
Que en ella vuelva mi “gracias” a Dios,
porque siempre en su amor me primeriza.
Que en ella lea que es gloria de Dios,
que mi alma tenga: vida, y mi rostro: una sonrisa.

ÍNDICE

PRIMERA PARTE

DEL HIJO PRÓDIGO JUNTO A LA MADRE

Nuestra Señora de las Lágrimas	7
María y José, con un Dios en camino	9
Regálame tu sonrisa	11
Madre, quiero descansar en ti	12
Madre del crucificado	13
La Piedad	15
La que más sabe de tender	16
Contemplando su imagen	17
Como en Caná de Galilea	19
Carta de María a Jesús	20
A ti que me enseñaste	22

SEGUNDA PARTE

DEL HIJO PRÓDIGO

CON EL PADRE MISERICORDIOSO

Responder al Padre con las manos abiertas	25
Regreso a las manos del Padre	27
Pródigos del abrazo del Padre	28
Ponerme allí en tus manos, Padre	29
Parábola del Padre pródigo	31
Pedir al Padre por el pródigo a quien tanto ama	32
Padre, en la tarde de mi vida, me juzgaras en el amor	33
Nombrarte con gemido Padre y Madre a la vez	36
Padre nuestro para rezar bien despacio	42
Mi Padre es lento	48
Los ojos del Padre	49
La Pasión del Padre	50

Padre, dame un corazón semejante al tuyo	56
El Padre tiene cada “salida”	57
El Padre reconcilia abrazando	64
El Padre está fuera “de sí”	66
El Hijo menor volviendo a las puertas del corazón del Padre	70
El Hijo mayor volviendo a las puertas del corazón del Padre	73
El corazón del Padre: la puerta de un milagro o el milagro de la puerta	76
Con las manos juntas, Padre, quieres llevarnos	80
Cómo te la arreglas, Padre	81
Aprendiendo de ti	82
Cuando el tiempo apresura mal	83
El Jarrillo del Padre	84
El amor del Padre está a la puerta de la prueba	86
Las vueltas del Padre a la vuelta del hijo	87
Todo lo tuyo es mío	88
Padre, préstame tus ojos	89

TERDERA PARTE

DEL HIJO PRÓDIGO CON EL HIJO MUY AMADO

El día que tú nazcas	92
Viendo al Hijo a oscuras	93
Una hija pródiga, a quien el vivir, se le escurre entre las manos	94
Un diálogo con el Hijo, sobre el codiciado tesoro	98
Espejada simetría	101
Silencioso magisterio	102
Aviso a los peregrinos de Belén	103
Cuando abras tus ojos	104

Rezar junto al Hijo con las manos abiertas	105
Recostarse en el amado	106
Un diálogo con altura	107
Oración al Hijo para desear el don del Padre	109
Muéstranos la oración del Padre	111
La sed del Hijo es saciar el amor del Padre	114
La encomienda del Hijo	116
Un diálogo con el proveedor	117
Junto al brocal del corazón del pródigo	121
Un diálogo a los gritos, de niño, o de Hijo	123
Incendiados en el amor del Hijo	126
Hablar a oscuras con el que te quiere dar a luz	127
Fundidos en el corazón amado del Hijo	129
Esperando el turno del amor del Padre	130
Una mujer encuentra al Hijo en el camino de los pródigos	131
Un diálogo sobre lo que puede un poco de agua viva	132
El silencio del Hijo es elocuente	136
El oficio del amado	138
El Hijo toma las manos del pródigo y las llena del amor del Padre	139
El Hijo se hace cordero en silencio	140
Soñados como hijos	141
El Hijo enseña aún dormido	142
El Hijo enseña a responder a su luz	143
El Hijo enseña el caer de las dos moneditas	144
El Hijo enseña a cuidar la siembra del Padre	146
El beso del Padre en la carne de su Hijo	147
El amor del Padre está en las manos del Hijo	148
Detrás de la Palabra del Hijo y mar adentro	150
De camino al Padre	151

Cuando el Hijo y el pródigo se robaron mutuamente	152
Com - partiendo con el Hijo	153
Caminar hacia el Hijo	154
Buscando al pródigo	155
Atar el amor del Padre en las manos del Hijo	156
Aprendiendo a orar como el Padre nuestro	157

Sobre el autor

Javier Albisu, sj, es religioso jesuita y sacerdote. Licenciado en Filosofía por la Universidad del Salvador, se desempeñó como Secretario Nacional del Apostolado de la Oración, trabajó en el “Hogar San José” con personas en situación de calle; actualmente es Párroco de una isla colindante a la ciudad de Santa Fe (Alto Verde), con unas veinte mil personas en situación de pobreza. Paulinas ha publicado entre sus obras: Novena del Dios hecho hombre; Novena de Navidad; Novena Jubilar al niño Jesús; Busquen y encontrarán y otras nuevas que se editarán próximamente: Diálogos del hijo pródigo; Ricos a los ojos de Dios; Tocar el Misterio; Zaqueo; dejame entrar; Cruzar a la otra orilla.